



Observatorios Pyme Regionales

2014

Informe
Observatorio PyME
Macro Región

AMBA
CENTRO
CUYO
NEA
NOA
PATAGONIA



Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)¹

El Informe de desempeño de la macro-región AMBA fue elaborado a partir de los datos arrojados por la Encuesta Estructural a PyME industriales 2012. En el análisis de los resultados regionales y en la producción de este informe trabajaron de manera conjunta investigadores de las siguientes casas de estudios:

Universidad Argentina de la Empresa
Universidad Nacional Arturo Jauretche
Universidad Nacional de Avellaneda
Universidad Nacional de Quilmes
Universidad Nacional de la Matanza
Universidad Nacional de San Martín

Presentación

Los resultados de la Encuesta Estructural 2012 realizada a las PyME industriales de la región AMBA nos permiten analizar algunos puntos importantes respecto de la situación de un segmento fundamental para el desarrollo regional. Las principales variables analizadas en las siguientes páginas están referidas a la estructura sectorial, las inversiones, las problemáticas de las PyME, la inserción internacional y los recursos humanos.

En líneas generales no hay grandes diferencias entre los resultados del Área Metropolitana Buenos Aires (AMBA) y los registrados para el total nacional. Un dato que sobresale y preocupa, es la disminución en la proporción de empresas inversoras en el último año, producto de la incertidumbre percibida por los empresarios sobre la evolución de la situación económica nacional. Este tema, por su relevancia para el crecimiento de la economía en su conjunto y sobre el control de la inflación, deberá ser centro de atención de la política.

En este sentido, además de la consolidación de los logros obtenidos a partir de la crisis de 2001-2002, se debe avanzar en las tareas pendientes, volcando los esfuerzos hacia el desarrollo de mayores capacidades competitivas genuinas en el entramado productivo. Este proceso, sin embargo, no puede esperarse que sea rápido sino que implica proyectos de inversión de largo plazo que sostengan el crecimiento del ciclo económico.

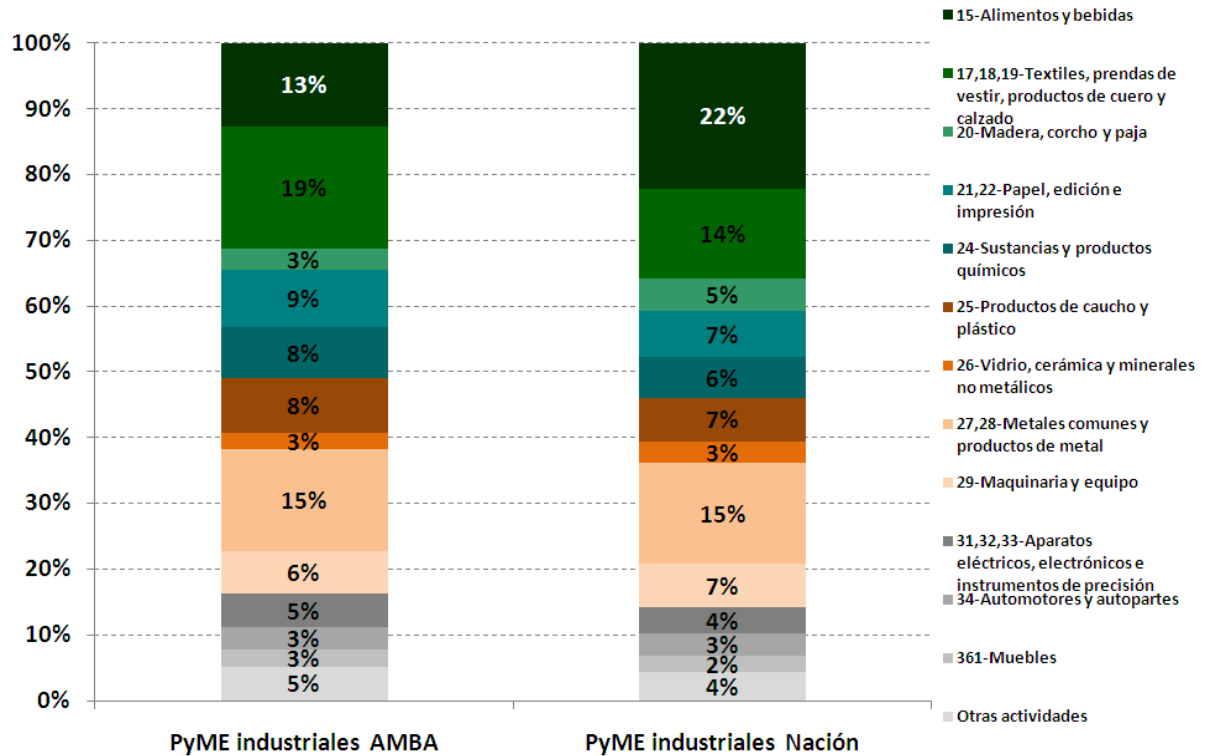
Estructura sectorial

La estructura productiva de la región, no ha tenido modificaciones sustanciales en la última década, tarea pendiente hasta el momento y que demandará la concentración de esfuerzos en este sentido.

En el AMBA, una de cada cinco PyME pertenece a la industria de *Textiles, prendas de vestir, productos de cuero y calzado*, alrededor del 15% de los establecimientos a la industria metalúrgica liviana, siendo otro sector relevante el de *Alimentos y bebidas* con el 13%. En la estructura nacional este último sector es el más relevante concentrando el 22% de las PyME industriales, seguido de la industria metalúrgica (15%) y de la textil y cuero (14%). Como se puede observar las tres principales actividades PyME de la región son coincidentes con la nacional, pero no en el mismo orden de importancia (Gráfico 5.1).

¹ Región **AMBA** (Área Metropolitana de Buenos Aires): Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos de Gran Buenos Aires.

Gráfico 5.1 – Distribución de las PyME industriales, por rama de actividad – AMBA y Nación. Año 2012



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2012. Fundación Observatorio PyME.

Los sectores productivos dominantes son aquellos que mayor grado de fragilidad tienen ante la competencia externa y también son los más sensibles a las fluctuaciones de la demanda interna, asociados a la evolución de los ciclos económicos.

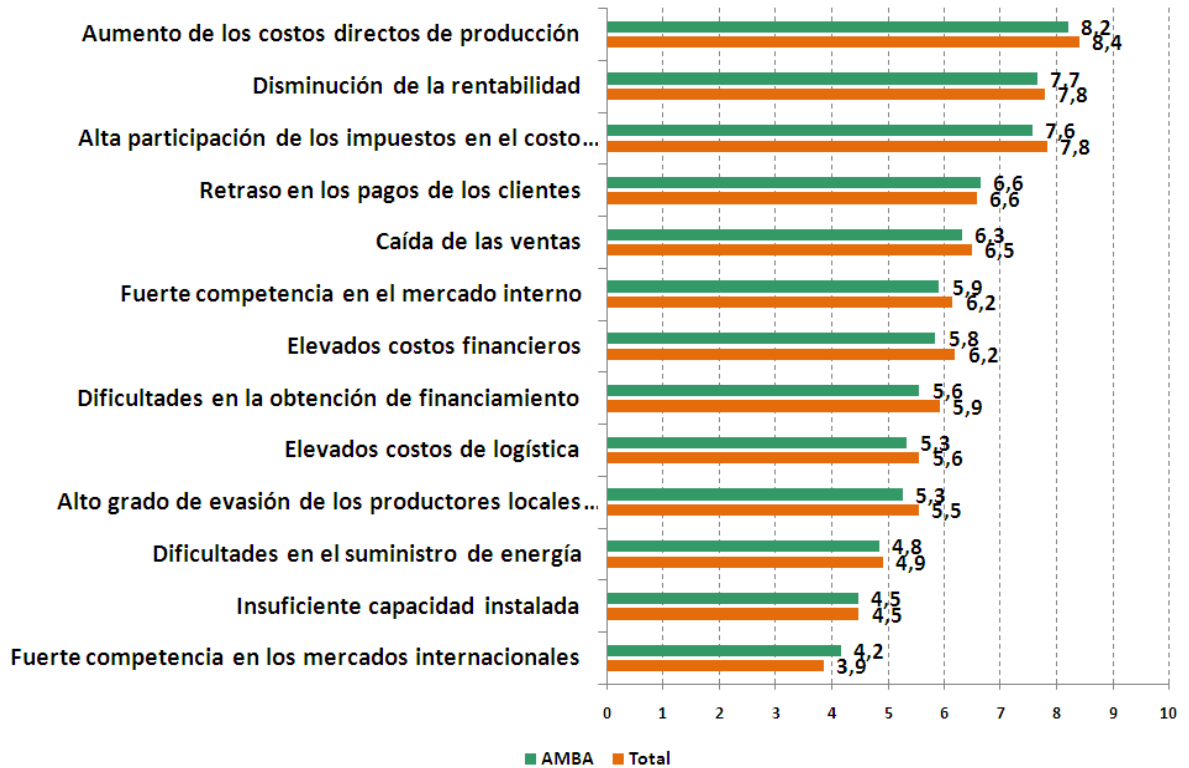
Finalmente, alrededor de seis de cada diez PyME de AMBA fueron creadas antes de 1993, y el 15% con posterioridad al año 2001. Comparando estos datos con el total nacional, no se observan diferencias en la antigüedad de las firmas.

Problemáticas de las PyME

La matriz de problemas no ha sufrido modificaciones respecto de los resultados analizados en los últimos años. Las empresas reaccionaron ante las dificultades con el traslado del aumento de los costos a los precios, que conjuntamente con la caída en la inversión y un aumento sostenido de la demanda agregada en los últimos años, han dado comienzo al nacimiento de un proceso inflacionario que deberá ser revertido en el corto plazo.

Como puede verse en el Gráfico 5.2, el problema más significativo está referido al aumento de los costos directos de producción, seguido en orden de importancia por la disminución de la rentabilidad y la alta participación de los impuestos en el costo final del producto.

Gráfico 5.2 – Principales problemas de las PyME industriales de AMBA y Nación



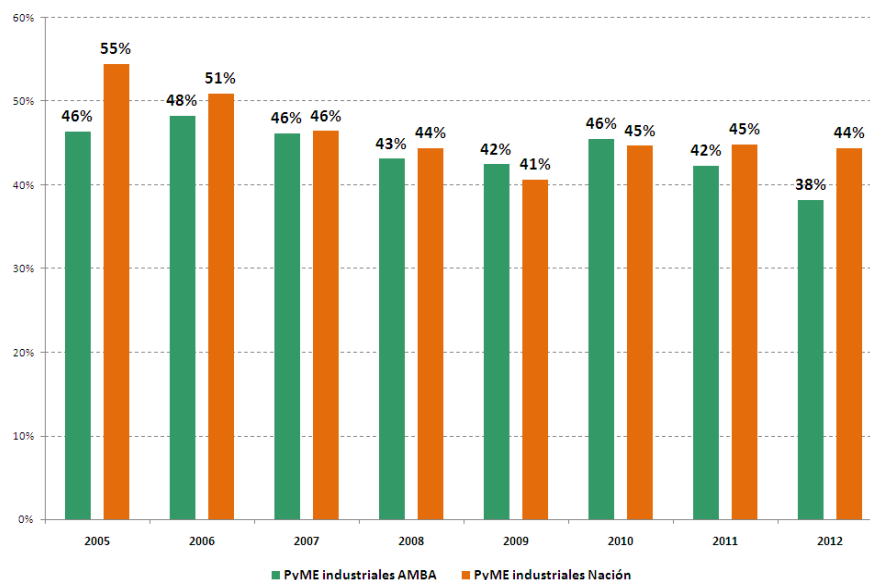
Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2012.
Fundación Observatorio PyME.

Al momento de distinguir entre las diferentes fases por las que atravesaron las firmas, en 2012 el 43% de las PyME industriales de AMBA atravesó una fase de crecimiento, confirmando una leve contracción de la actividad económica –en 2011 este valor era cercano al 65% de las firmas-. Asimismo, sólo el 12% de las PyME atravesó una fase de achicamiento. Es posible que estas percepciones tengan su correlato en las decisiones de inversión que tomarán las empresas para el próximo año.

Inversión

Tomando en cuenta la evolución de los últimos siete años, se observa una notable caída en la proporción de empresas inversoras (Gráfico 5.3), siendo, a su vez, los recursos propios la principal fuente de financiamiento de las mismas. Esta variable tendrá, de no revertir esta tendencia, un importante impacto sobre el crecimiento de la economía en su conjunto y sobre el control de la inflación.

Gráfico 5.3 – Proporción de PyME industriales inversoras de AMBA y Nación. Años 2005 – 2012.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005-2012.
Fundación Observatorio PyME.

Efectivamente, durante el 2005 la proporción de empresas que realizaron inversiones alcanzó al 46%, mientras que en 2012 sólo el 38% invirtió. Al comparar con el promedio nacional, en 2012 la proporción de PyME inversoras es mayor (44%), siendo a su vez mucho menor la caída respecto al año 2011 (45%).

Esta caída obedece principalmente a las expectativas futuras de los empresarios. La incertidumbre respecto a la evolución de la situación económica nacional fue señalado como el principal motivo de no inversión por el 38% de los industriales PyME de AMBA, seguido de la falta de fondos propios para financiar las inversiones (22%).

Los recursos propios siguen constituyendo la principal fuente de financiamiento de las PyME industriales inversoras, apalancando el 64% de las inversiones. El financiamiento bancario, que venía creciendo en los últimos años, presenta una caída respecto del año 2011, pasando de financiar el 30% del monto total invertido al 25%.

Considerando que sólo el 6% de las empresas sufrió rechazos a su solicitud de créditos bancarios (excluido descubierto en cuenta corriente y *leasing*), se deduce que son pocas las empresas que se acercan a dichas instituciones para obtener financiamiento. La poca incidencia del crédito, como fuente de financiamiento pesa sobre la necesidad de ampliar la capacidad de generar recursos propios que tienen las empresas para la ampliación de su capital productivo. Esto en definitiva repercute en los precios.

Respecto de los programas públicos, todavía deben ser ajustados para lograr un mayor impacto en los objetivos que cada uno de ellos pretende, si bien han notado un gran crecimiento a lo largo de la última década. Sólo el 5% de las inversiones es financiado a través de esta fuente de financiamiento.

Es de destacar que las inversiones que realizaron las empresas en 2011 no implicaron sustitución de mano de obra sino que, por el contrario, en aquellos establecimientos donde se realizaron inversiones el empleo creció, en promedio, más que en donde no se realizaron.

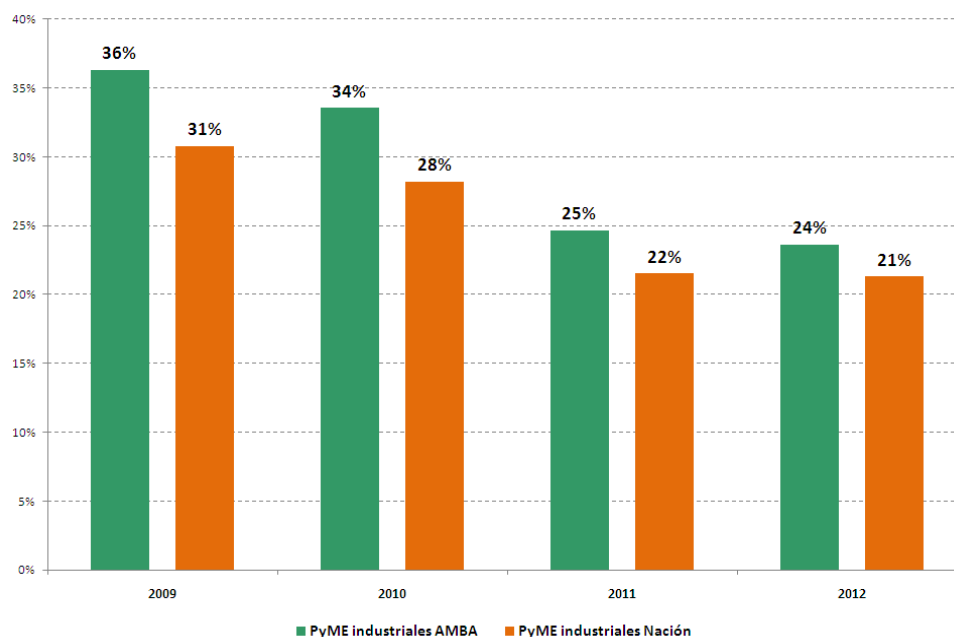
Por otra parte, las PyME industriales de mayor tamaño relativo tienen una propensión mayor a invertir.

Comercio exterior

El desempeño exportador de las PyME de la región, no ha sufrido modificaciones importantes entre el 2011 y el 2012 (Gráfico 5.4).

En este sentido, los porcentajes se mantienen constantes, siendo las exportadoras el 24% de las firmas y el 17% si tomamos en consideración sólo aquellas que exportan al menos el 5% de sus ventas –se definen estas empresas como base exportadora-. Uruguay, Brasil y Paraguay junto con Chile, son los principales destinos de las exportaciones realizadas por las empresas encuestadas. El resto de los destinos representan individualmente participaciones mucho más reducidas respecto del total. En este aspecto se observa que el destino de las exportaciones es regional (principalmente Mercosur), hacia países con un mercado interno pequeño (exceptuando a Brasil).

Gráfico 5.4 – Proporción de PyME industriales exportadoras de AMBA y Nación. Años 2009 – 2012.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2009-2012.
Fundación Observatorio PyME.

Respecto de las empresas que no exportaron, no existe un motivo predominante por el cual no lo hicieron. Entre los más seleccionados se encuentran la falta de rentabilidad porque los costos de producción superan a los precios internacionales (para el 41% de las firmas que no exportan), la falta de interés (35%), los costos implicados en el desarrollo de una política comercial (33%) y la falta de una escala de producción suficiente (33%).

Respecto de las importaciones, sería necesario realizar un estudio más profundo a fin de identificar las diferencias sectoriales. De los datos relevados, el 65% de las empresas entiende que las importaciones no son una amenaza a sus ventas en el mercado interno. El 35%

restante, con problemas para competir con bienes importados, señala a las importaciones provenientes de China (69%) y de Brasil (21%) como su principal amenaza., El 20% de los empresarios afirma haber perdido participación en el mercado a mano de las importaciones.

Efecto de las restricciones a las importaciones sobre el precio de insumos y sustitución de importaciones

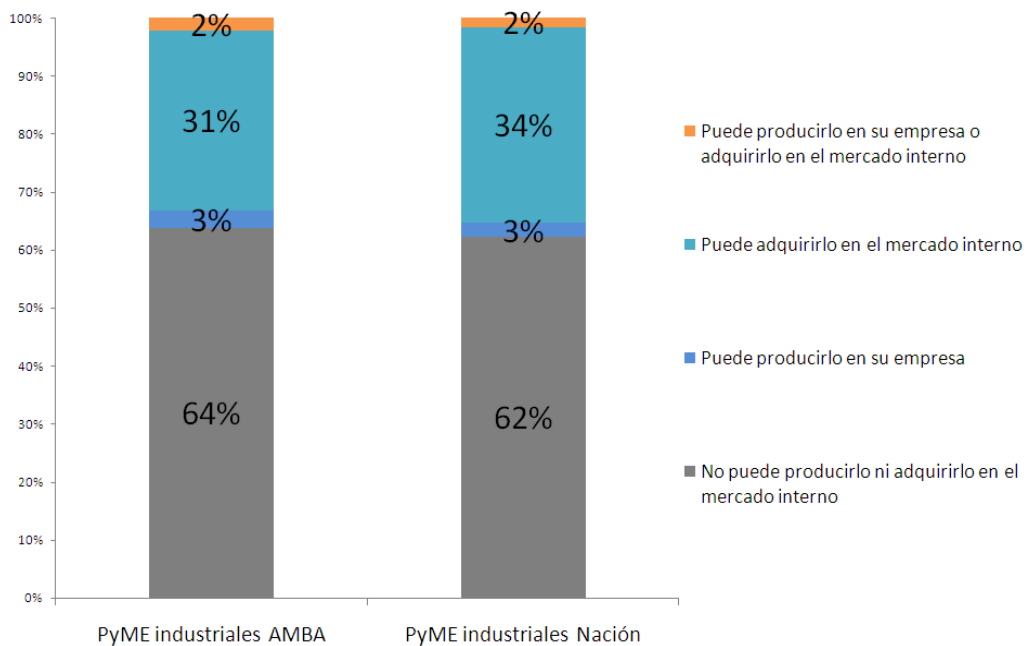
Históricamente han existido restricciones a las importaciones, las cuales se podría esperar que impulsen la producción doméstica de los bienes restringidos como forma de sustitución de los importados. Ahora bien, esto no es automático sino que requiere de muchas condiciones estructurales que en algunos casos se planifican desde la política. De lo contrario, es muy difícil que se logre completar la matriz de insumo producto solamente con la sumatoria de las voluntades individuales de los empresarios. Esto lleva a tener en cuenta dos puntos de gran importancia, el impacto de las restricciones sobre los insumos y productos intermedios, y las posibilidades de reemplazar los bienes importados por producción local. Respecto a ambos puntos, no encontramos una posición predominante.

En primer lugar, encontramos que no existe, entre 2011 y 2012, una variación significativa, en el porcentaje del gasto total en insumos y bienes intermedios producidos en el país respecto a los importados. Para las PyME del AMBA aproximadamente el 75% del gasto total en insumos corresponde a la compra de bienes nacionales, mientras que lo restante corresponde a insumos y bienes intermedios importados (principalmente de Brasil y China).

Respecto de los costos de producción, es difícil pensar que no se incrementen en un contexto como el actual, tanto para el caso de los bienes importados como los domésticos. En este sentido, el 70% de las firmas sostuvo que los precios de los insumos y bienes intermedios importados aumentaron, mientras que para el 28% estos no sufrieron variaciones. Sólo para el 2% de los encuestados estos precios se redujeron.

Sobre la posibilidad de reemplazar los bienes intermedios e insumos por otros de producción local, el 64% de los empresarios considera que no es posible producirlos en su empresa ni adquirirlos en el mercado interno (Gráfico 5.5)

Gráfico 5.5 – Capacidad de sustituir importaciones (% de empresas)



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2012.

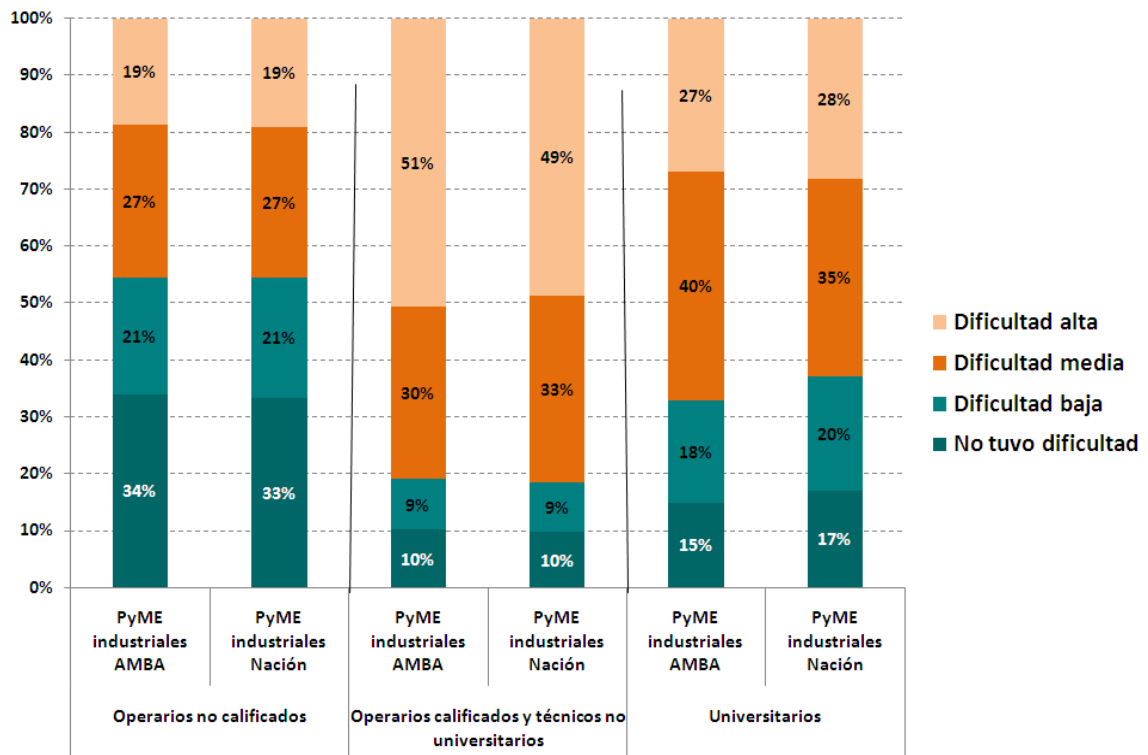
En el caso de los bienes de capital (que incluyen maquinarias, equipos, y sus repuestos), las proporciones son muy similares a las obtenidas para la sustitución de bienes intermedios e insumos de producción. Al igual que antes, podría pensarse que la sustitución de importaciones permitiría una renovación de los bienes de capital por otros de producción nacional. Sin embargo, el 74% de los empresarios que importa bienes de capital entiende que esto no es posible para su empresa y sólo el 26% afirma que sí podría sustituirlos. Aún más contundentes son los resultados que refieren a la producción de los bienes de capital dentro de las respectivas empresas. El 96% entiende que no es posible producirlos dentro de la misma firma y sólo el 4% considera que esto sí es posible.

Finalmente, al consultárseles respecto impacto del Sistema de Control de Importaciones (SCI)² sobre las empresas, para la mayoría de ellas (64%) esta política no protege a la empresa de la competencia externa. Además, el 51% indica que el sistema dificulta la importación de insumos necesarios para la producción y retrasa el proceso productivo integralmente. Algo similar ocurre con la importación de bienes de capital utilizados en la producción. El 46% de las empresas considera que afecta la importación de estos bienes.

Recursos Humanos

Los guarismos estarían confirmando que todavía existe un importante rezago en la mano de obra cuando las empresas desean incorporar cuadros técnicos y/o especializados.

Gráfico 5.6 – Grado de dificultad para contratar personal según categoría (% de empresas que busca contratar personal)



² A partir de febrero de 2012, a través de la resolución AFIP 3252/12, se creó la DJAI, una Declaración Jurada Anticipada de Importación, que tiene como objeto establecer un régimen de información aplicable a todas las destinaciones de importación definitiva.

Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2012.
Fundación Observatorio PyME.

El 19% de las firmas que buscan contratar personal manifestó que tenían alta dificultad para contratar operarios no calificados, la misma se eleva al 51% cuando se trata de operarios calificados y técnicos no universitarios y desciende al 27% cuando se trata de universitarios. En términos comparativos las cifras de las PYME de AMBA son muy similares a las del promedio de Nación, tal como se puede observar en el siguiente cuadro.

Finalmente, las remuneraciones aumentaron un 25% entre 2011 y 2012 por las negociaciones paritarias.